
Biden y las perspectivas ante el desafío chino

Follis, Emanuel²⁵ y Silva, Carolina²⁶

Herencia Obama

El presidente de Estados Unidos Joe Biden, quien inauguró su mandato el 20 de enero de 2021, ha heredado una situación extremadamente diferente a la que le había tocado vivir en su período de vicepresidente del gobierno de Barack Obama. La política hacia China durante el gobierno de Obama se apuntaba a una relación constructiva, en la cual el éxito de los EUA se entendía como directamente relacionado al crecimiento económico de China, lo que conllevaba como contrapartida que el gigante asiático adoptara valores estadounidenses a cambio (Esteban, 2020). Sin embargo, ya para aquellos años, en el seno del Partido Demócrata estadounidense existían de forma latente posturas que no miraban de buenos ojos esta política de compromiso hacia China (Campbell y Ratner, 2018).

Si como vicepresidente las relaciones diplomáticas de los EUA hacia el mundo eran las que predominaban, al asumir la presidencia se encuentra con un país que apuntó al proteccionismo con una política exterior errática, de endurecimiento de las relaciones bilaterales y de alejamiento de las relaciones multilaterales (Campbell y Ratner, 2018). Basándose, la política exterior de los años previos a su mandato, en la figura del presidente y en su búsqueda de generar respeto tanto en sus aliados como en sus adversarios (Wolf, 2017).

Herencia Trump

Con el gobierno de Trump, en cambio, se vivió un profundo deterioro de la relación bilateral ya que designó a China como la amenaza a la que se tenía que hacer frente a toda costa para la sobrevivencia de EUA como potencia global. En otras palabras, no entendía a Beijing como una amenaza militar sino de tipo económica.

Entre las medidas que se heredaron del gobierno trumpista en lo económico se encuentra la elevación de los derechos aduaneros a diversos productos chinos. En cambio, con respecto a la batalla por el conocimiento, en un intento de frenar el progreso de China, se impuso el veto a la venta de tecnología a empresas chinas. Esta medida no solo incluye a empresas estadounidenses sino también a aquellas de terceros países que utilizaran, en cualquier etapa de su proceso, productos provenientes de Estados Unidos. Estas tecnologías incluyen, como indica Klare (2021), a programas y microchips. Hay que tener en cuenta que en estos últimos el país norteamericano aún es puntero y son necesarios para el desarrollo de la red 5G. Al mismo tiempo se avanzó con políticas que apuntaban a impedir la compra por parte de empresas chinas a las tecnológicas estadounidenses.

El estado de forma de China que se encuentra Biden al asumir no es de los más tranquilizadores para los EUA. Así lo demuestra Klare (2021) al analizar los aspectos económicos, militares, científicos, tecnológicos, diplomáticos y financieros. La economía china es la segunda a nivel global y sigue de cerca a la estadounidense, pero con un crecimiento que le permitiría ponerse a la delantera en los próximos años, siendo de hecho la única economía en crecer en el segundo semestre de 2020. También ocupa el podio en cuanto a volumen y arsenal del ejército, segunda solo al mismo EUA. Sin embargo, hablando estrictamente de su zona de influencia, es incluso mayor. Respecto a los avances científicos,

²⁵ Estudiante avanzado de Lic. en Ciencia Política. Miembro del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP)

²⁶ Estudiante avanzada de Lic. en Relaciones Internacionales. Miembro del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP)

podemos citar el ejemplo de la vacuna con la COVID-19. En lo tecnológico, un caso ejemplar es el desarrollo de la red 5G por parte de China. La influencia diplomática del país asiático es demostrada por el creciente número de países que dejan de reconocer como Estado-Nación a Taiwán y empiezan a reconocer a China. Finalmente, su poder en las finanzas internacionales se demuestra en que es el mayor prestamista de los países en desarrollo.

Es debido también al poderío militar que se menciona en el párrafo anterior que en 2018 el Secretario de Defensa de los EUA de por aquel entonces, Jim Mattis, publicó una doctrina militar llamada “Competencia de grandes potencias” en la que se planificaba que el país debía retirarse de la lucha contra el terrorismo islamista y preparar sus tropas en la contra de los ejércitos de China y Rusia.

La carrera tecnológica, sumada a la carrera belicista, parece haber llevado según autores como Klare (2021) a una situación muy similar a la Guerra Fría debido a que ambas potencias se confrontan en el desarrollo de armamentos para garantizar la primacía sobre el otro.

Finalmente, entre las herencias militares más importantes para el gobierno de Biden se encuentra la creación de un acuerdo llamado “the Quad”, o Cuadrilateral en español, en conjunto con India, Japón y Australia con el objetivo de estrechar sus vínculos militares y colaborar con la venta de armas estadounidenses a estos países para “contener” de alguna manera al poderío chino (Agrawal, 2020).

Perspectiva futura

Las perspectivas esperanzadoras sobre la política de Biden hacia China que distintos analistas profesaban, luego de un mes de gobierno demócrata, han quedado lejos. De hecho, ya quedaron atrás aquellas palabras del presidente de los EUA que decían no ver al país asiático como un problema relevante para los EUA (Sonmez, 2019). Ni siquiera acertaron aquellas perspectivas que preveían una estrategia donde EUA retrocediera parcialmente con el confrontacionismo y que combinara “elementos de contención, un desacoplamiento selectivo, y de cooperación, especialmente en la lucha contra la COVID-19, el cambio climático y la proliferación de armas de destrucción masiva” (Esteban, 2020, p. 7). En pocas semanas el tono del presidente norteamericano se elevó y marcó al país asiático como la mayor amenaza para los EUA (Biden, 2020) firmando, ya en su mandato, un decreto para reforzar las cadenas de suministros de los EUA para revertir su dependencia de China (Sánchez Vallejo, 2021).

En el primer encuentro de alto nivel entre la nueva administración estadounidense y el gobierno chino a mediados del mes de marzo 2021 en Anchorage, en el estado de Alaska, EUA marcó claramente sus intenciones al tomar la palabra el secretario de Estado, Antony Blinken declarando que “vamos a discutir nuestras profundas preocupaciones con las acciones de China, incluso en Xinjiang, Hong Kong, Taiwán, los ataques cibernéticos contra Estados Unidos, la coerción económica de nuestros aliados” (Amaya, 2021).

Esto implica un punto de continuidad con la política del ex presidente Trump, dado que la separación económica y tecnológica parecen estar más impulsada que nunca. Sin embargo, “no significa que Joe Biden vaya a limitarse a seguir una política continuista hacia China” (Esteban, 2020, p. 2). Hay un cambio importante con respecto al resto de la política exterior de los EUA en cuanto que busca un ingreso a posiciones de poder en aquellas organizaciones que la administración anterior se había ocupado de desacreditar. Si bien este intento podría llegar demasiado tarde, se pretende generar nuevamente lazos positivos con sus aliados históricos que durante los últimos 4 años se habían distanciado a favor de una relación más conveniente y pragmática en los organismos internacionales donde China ganó terreno (Propper, 2020). Por otro lado, en el discurso de Anchorage de Blinken, se encuentra una nueva arista de la estrategia estadounidense y esta es apoyarse en la defensa de los derechos humanos para desacreditar a China, de hecho, al hablar de la región noroccidental china de Xinjiang lo que hace es acusar al gobierno comunista de avanzar contra la minoría uigur de religión musulmana.

El cambio que se está vislumbrando en la política exterior de los EUA, al atraer nuevamente la simpatía occidental y al enfrentarse a China, es la transformación de la estrategia. Hay una comprensión por parte de la actual administración que los EUA, al haber apuntado a la guerra comercial con China, únicamente logró que los otros países busquen el mejor trato, encontrándolo en el país asiático y quedado solos. Ahora, con una China cada día más fuerte, la administración Biden intenta una nueva estrategia que es tal vez la última chance de los EUA para mantener su status a nivel global y que consiste en convocar a los países democráticos del globo en una cruzada contra los autoritarismos, empezando por China (Pontijas Calderón, 2020). Siguiendo el autor Pontijas Calderón (2020), no necesariamente EUA obtendrá el apoyo del resto de los Estados democráticos o no necesariamente acepten el liderazgo de EUA, existiendo entonces la posibilidad de que se ponga fin realmente a la predominancia estadounidense que marcó el escenario internacional desde la Guerra Fría.

Con respecto a lo militar encontramos en Biden continuidades con respecto a su predecesor. Si bien el mandato de Mattis fue relativamente breve se sigue, en cierta medida, la doctrina por él publicada. Esto se refleja en eventos recientes como en la escalada de tensión en la cuestión de Ucrania contra Rusia, en las provocaciones siempre mayores a China con la cuestión de Taiwán o en la retirada de tropas de Afganistán.

En el caso taiwanés, la última confirmación del continuismo en la política exterior de EUA fue la reciente reunión de alto perfil no oficial de importantes personalidades políticas estadounidenses en Taiwán. Uno de los tres exponentes que participaron de la reunión, el exsenador Chris Dodd se expresó a favor de que Biden ayude a Taiwán a ampliar sus horizontes en el espacio internacional y su material de defensa. En sus declaraciones implica directamente al presidente de los EUA como el organizador de la reunión: "Estoy aquí a petición de mi viejo amigo el presidente (Joe) Biden. Estoy seguro de que esta administración les ayudará a ampliar su espacio internacional y a apoyar sus inversiones en materia de autodefensa" (Dodd, 2021).

Otros síntomas de esta continuidad se encuentran en la presencia del embajador de EUA en Palaos en la comitiva oficial del presidente de este último país en visita en Taiwán, representando este hecho la primera visita de un embajador estadounidense en la isla en más de 40 años (Ríos, 2021).

Con respecto al Quad no solo fue una prioridad para la política exterior de la administración Trump, sino que lo sigue siendo con el nuevo Gobierno que apostó fuertemente a él en la primera reunión del Cuadrilateral en marzo de este año (Mattis et al., 2021).

Conclusión

La herencia más grande de Trump para el futuro de la política exterior estadounidense es el continuismo en el endurecimiento de la política hacia China (Esteban, 2020). Biden adoptó este nuevo consenso bipartidista, pero ajustado a las formas de su gobierno con "formas diplomáticas más conciliadoras y acompañada de un mayor énfasis en las alianzas y partenariados, así como reduciendo la crispación y aumentando su liderazgo en las instituciones y organismos internacionales" (Pontijas Calderón, 2020, p. 11), así como con el abandono de la mentalidad de Guerra Fría que podría llevar a provocar una catástrofe entre los países como podría ser una intervención militar en el estrecho de Taiwán (Campbell y Sullivan, 2019).

Sin embargo, hay que considerar para el bien de la estabilidad global que:

Biden deberá primero superar las herencias desestabilizadoras de su predecesor. Esto significa sobre todo que deberá reducir las tarifas aduaneras y las barreras tecnológicas punitivas y autodestructoras, ralentizar la carrera de armamentos con China y

abandonar los esfuerzos para rodear al continente con una red hostil de alianzas militares. Sin esto, se corre el riesgo de hacer prácticamente imposible ningún progreso, cualquiera que sea, y el mundo del siglo XXI podría encontrarse arrastrado a una guerra fría aún más insalvable que la que dominó la segunda mitad del siglo pasado. Si ocurre así, y Dios nos guarde, podríamos encontrarnos ante una guerra nuclear o una versión climática de esta en un planeta en delicuescencia. (Klare, 2021, pp. 8)

Bibliografía

- Agraval, R. (8 de octubre de 2020). Why the Quad Is the One Alliance Trump Cares About. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/10/08/why-quad-alliance-trump-cares-about-india-australia-japan-china/>
- Amaya, A. (18 de marzo de 2021). Estados Unidos y China en su primer encuentro durante la era Biden. *France 24*. <https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20210319-eeuu-china-primer-encuentro-biden>
- Ayuela Azcárate, F. J. (24 de junio de 2020). Apuntes sobre la gran estrategia de Estados Unidos. *Global Strategy*. <https://global-strategy.org/apuntes-sobre-la-gran-estrategia-de-estados-unidos/>
- Babones, S. (25 de noviembre de 2020). The Quad's Malabar Exercises Point the Way to an Asian NATO. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/11/25/india-japan-australia-u-s-quad-alliance-nato/>
- Biden, J. R. (marzo/abril de 2020). Why America Must Lead Again. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2020-01-23/why-america-must-lead-again>
- Campbell, K. M. y Ratner, E. (marzo/abril de 2018). The China Reckoning. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2018-02-13/china-reckoning>
- Campbell, K. M. y Sullivan, J. (septiembre/octubre de 2019). Competition Without Catastrophe. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/competition-with-china-without-catastrophe>
- Cooper, Z. (28 de enero de 2021). Diverging Perspectives on U.S.-China Relations. *American Enterprise Institute*. <https://www.aei.org/research-products/testimony/diverging-perspectives-on-u-s-china-relations/>
- Estados Unidos reafirma su apoyo a Taiwán en materia de defensa (15 de abril de 2021). *DW*. <https://www.dw.com/es/estados-unidos-reafirma-su-apoyo-a-taiw%C3%A1n-en-materia-de-defensa/a-57212706>
- Esteban, M. (19 de noviembre de 2020). Biden no es Trump, tampoco en lo que concierne a China. *Real Instituto Elcano*. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari131-2020-esteban-biden-no-es-trump-tampoco-en-lo-que-concierne-a-china

- Klare, M. T. (febrero de 2021). Biden y el rompecabezas de las relaciones con China. *Viento Sur*, Volumen 174, 38-45. https://cdn.vientosur.info/Vscompletos/vs_0174.pdf
- Klare, M. T. (febrero de 2021). Biden y el rompecabezas de las relaciones con China. *Viento Sur*, Volumen(174), 38 – 45. https://cdn.vientosur.info/Vscompletos/vs_0174.pdf
- Marcus, J. (18 de marzo de 2021). Por qué hablar de "Guerra Fría" entre EE.UU. y China "es profundamente peligroso". *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56429543>
- Mattis, J., Auslin, M. y Felter, J. (10 de marzo de 2021). Getting the Quad Right Is Biden's Most Important Job. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2021/03/10/getting-the-quad-right-is-bidens-most-important-job/>
- Montero, H. (22 de septiembre de 2019). China presta al mundo el doble que el FMI y el Banco Mundial juntos. *La Razón*. <https://www.larazon.es/economia/china-presta-al-mundo-el-doble-que-el-fmi-y-el-banco-mundial-juntos-FF25023273/>
- Pontijas Calderón, J. L. (16 de septiembre de 2020). Nueva Administración ¿Nueva política exterior para EE. UU.? *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA28_2020JOSPON_EEUU.pdf
- Propper, E. (29 de noviembre de 2020). China and the United States in the Biden Era: Two Sides of the Same Coin? *Institute for National Security Studies*. <https://www.inss.org.il/wp-content/uploads/2020/11/no.-1407-1.pdf>
- Ríos, X. (8 de abril de 2021). Taiwán ¿un protectorado USA? *Público*. https://blogs.publico.es/otras-miradas/47906/taiwan-un-protectorado-usa/?utm_source=twitter&utm_medium=social&utm_campaign=publico
- Sánchez Vallejo, M. A. (24 de febrero de 2021). EE UU maniobra para reducir la dependencia de China en sectores clave de la economía. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2021-02-24/ee-uu-maniobra-para-reducir-la-dependencia-de-china-en-sectores-clave-de-la-economia.html>
- Sonmez, F. (2 de mayo de 2019). Biden says China is 'not competition for us,' prompting pushback from both parties. *The Washington Post*. https://www.washingtonpost.com/politics/biden-says-china-is-not-competition-for-us-prompting-pushback-from-republicans/2019/05/01/4ae4e738-6c68-11e9-a66d-a82d3f3d96d5_story.html
- Wolf, R. (17 de septiembre de 2017). Donald Trump's Status-Driven Foreign Policy. *Survival*. Volumen 59. Número 5. 99-117. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00396338.2017.1375260>